

“Dos caras” – Pr Jim Sprengle – Pentecostés 6 – 9 de julio de 2023

- I. **Romanos 7:19; 24-25** - ¹⁹ Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero es lo que sigo haciendo. ²⁴ ¡Miserable de mí! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte? ²⁵ ¡Gracias a Dios por Jesucristo nuestro Señor!
- II. **Una vez leí una historia sobre un artista en la Edad Media**.
 - a. Era una historia ficticia de Michael O'Brien llamada Sophia House... y puede que haya usado esta ilustración en el pasado, pero encaja muy bien en el texto de hoy.
 - b. La historia trata sobre un joven pintor famoso al que se le encargó pintar un mural sobre el altar de una enorme catedral en París.
 - i. El mural trataba sobre la vida de Cristo, desde su nacimiento hasta su muerte y resurrección.
 - ii. El artista pasó muchos años pintando las escenas elaboradas, y se hizo conocido como la maravilla de su tiempo... pero había una característica extraña que la gente no entendía.
 - iii. El artista, por más que oró y trató de encontrar inspiración, no pudo completar dos rostros: el Niño Jesús y Judas Iscariote.
 1. Muchas veces pintó versiones temporales, pero siempre parecían fuera de lugar y necesitaban ser removidas.
 - c. Pasó bastante tiempo, y mientras caminaba por las calles de la ciudad, vio a unos niños jugando... y había un niño que tenía cara de ángel... era como si irradiara bondad.
 - i. Entonces, el artista encontró rápidamente a los padres del niño y lo invitó a sentarse como modelo del Niño Jesús.
 - ii. Su obra maestra estaba casi completa, pero el rostro de Judas era la parte final.
 - d. El artista hizo un llamado público para ver si alguien podía ser “Judas” en la pintura.
 - i. Mucha gente pensó que ellos podrían ser la cara... y los hombres venían a verlo de todas partes...
 - ii. Nadie tenía el rostro correcto... porque quería a alguien que instantáneamente diera la impresión de depravación y pecado... la gente casi tendría que apartar la mirada del rostro.
 - e. Pasaron algunos años, y el artista seguía yendo a la iglesia, mirando el mural y rezando por inspiración... pero comenzó a perder la esperanza de que nadie pudiera parecer tan malvado para ser el modelo perfecto.
 - i. Entonces, una tarde, mientras estaba sentado en la iglesia, un mendigo se tambaleó por el pasillo y se arrodilló en los escalones del altar.
 - ii. Apestaba, y su ropa estaba toda rota, y aunque no era tan viejo, parecía que había vivido cien años, estaba encorvado por algún peso

desconocido, algún tipo de cargas oscuras y recuerdos que no podía recordar. No tiembles.

iii. Su rostro era exactamente lo que el artista había estado buscando ... así que convenció al hombre roto para que fuera a su casa.

1. Hizo todo lo posible para restaurarlo: lo alimentó, le lavó la ropa, le trató las infecciones de la piel y fue amable con él.

2. Sin embargo, por alguna razón, estaba en silencio y poco comunicativo.

f. El pintor pasó varias semanas perfeccionando la pintura de su "Judas", pero el mendigo seguía queriendo ver la pintura, siempre mirando hacia otro lado con disgusto y visiblemente triste.

i. Finalmente, el artista dejó su pincel y dijo: "Pareces realmente preocupado, ¿qué está pasando?"

ii. El hombre comenzó a llorar... y finalmente, después de semanas de silencio... soltó: "¿No te acuerdas de mí? Hace años, fui tu modelo para el Niño Jesús".¹

g. Aunque esta historia es ficción, son las dos caras que cada uno lleva: el santo que es perfeccionado por la obra de Cristo, y el pecador que nace con maldad y quebrantamiento.

i. Quizás para algunos de nosotros es como el Dr. Jekyll y el Sr. Hyde: lo bueno en nosotros aparece la mayor parte del tiempo, pero el mal en nosotros también sale a veces.

III. **Pablo escribe sobre la lucha que tenemos como santos y pecadores.**

a. Comienza con una lectura difícil de la semana pasada que defiende la Ley de Dios como algo bueno que está corrompido por nuestra naturaleza pecaminosa.

i. Vemos la Ley como las reglas de Dios, o incluso Dios nos condena por no vivir de acuerdo con ella, pero la verdad es que la Ley de Dios es santa y buena.

ii. Desafortunadamente, mientras todavía estamos en el mundo, nuestra carne pecaminosa está constantemente peleando contra Dios con nuestros deseos y rebeldías...

iii. De hecho, Pablo dice en Gálatas 5:17: "Porque los deseos de la carne son contra el Espíritu, y los deseos del Espíritu contra la carne, pues estos se oponen entre sí para impedir que hagáis las cosas que deseáis. quiero hacer." – o el pecado que quieres cometer.

b. Lo que estamos consiguiendo aquí es una buena dosis de ambos/y...

i. Sé que no siempre tiene sentido cómo obra Dios o la Biblia de alguna manera debería hacer que lo entendamos más fácilmente, pero Pablo está diciendo que somos santos por la buena obra que Jesús hizo por nosotros, mientras que al mismo tiempo pecadores en la carne.

- ii. Por un lado, Pablo dice regularmente que somos salvos y libres del pecado, pero aquí en este pasaje declara la verdad de todos los cristianos en el mundo: todavía somos personas pecadoras.
- c. Luego, Pablo entra en la lucha por hacer lo correcto versus lo malo, y es una batalla constante.
 - i. Es el viejo ejemplo de decirle a una persona que no piense en algo, o que haga algo, y todo lo que puede pensar es en lo que no debería estar haciendo!
 - ii. No maldigas... y No comas comida mala... No cotillees...
 - iii. Se vuelve muy claro que dondequiera que la Ley nos llama a alinearnos con la voluntad de Dios, nos obsesionamos con el por qué no podemos hacer algo diferente.
- d. Pablo conoce la lucha por sí mismo, ya que nos dice que no hace las cosas buenas que quiere hacer... pero hace las cosas malas que no quiere hacer.
 - i. Como nosotros, Pablo quiere seguir la voluntad de Dios... Su Ley que se encuentra en los 10 Mandamientos... no para ser salvo, sino porque nuestro amor a Dios hace brotar el deseo de seguirlo.
 - 1. Sin embargo, en todo momento nos encontramos tropezando, con nuestra naturaleza pecaminosa justo a nuestro lado (v. 21).
 - 2. Si nuestro gran héroe en la fe, San Pablo, lucha de esta manera con el pecado, incluso se llama a sí mismo el "principal de los pecadores" (1 Timoteo 1:15), ¿cómo podemos esperar hacerlo mejor?
- e. No, Pablo señala el único camino para pasar: Jesús.
 - i. El versículo principal de los pecadores en realidad comienza con: “Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero (1 Timoteo 1:15)
 - ii. Así que nuestra lectura de hoy termina con “¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte? ¡Gracias a Dios por Jesucristo nuestro Señor (vs 24-25)

IV. **No hay esperanza sin la gracia salvadora de Jesucristo .**

- a. Sí, todos tenemos dos caras: el traidor feo en Judas... y el reflejo del Cristo perfecto.
- b. Los deseos de nuestra carne son constantes y pueden ser abrumadores, pero Jesús dice: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”. (Mateo 11:28)
 - i. Así como el hombre que modeló a Judas tenía un gran peso sobre él que lo aplastaba... Jesús viene a quitarle la carga.
- c. Cada semana, dedicamos tiempo a pensar detenidamente: confesar nuestros pecados y buscar el perdón y la restauración de Dios (en

realidad, muchas veces al día, pero especialmente en la iglesia los domingos).

- i. Las palabras, “te perdono” golpean el corazón de nuestra fe – estas palabras tienen significado porque Dios es el orador – “Tú no eres culpable... te perdono por tus pecados.”
- d. Jesús, el que murió por nuestro perdón, no quiere que nuestro pecado nos quite... sino que nos llama a la fe para que nuestra identidad no sea solo pecadora... sino lo más importante: santo.
- e. Somos perdonados y justificados por el poder de Dios... ¡y gracias a Dios por medio de Jesús que nuestra carne pecaminosa ya no tiene poder sobre nosotros!
- f. Cada uno de nosotros luchará para hacer el bien que queremos hacer para Dios hasta el día en que muramos... eso es un hecho.
- g. Pero tenga la seguridad de que, a través de la fe en Jesucristo, somos perdonados. Amén.

¹ Fuente: Michael D. O'Brien, Sophia House (Ignatius Press, 2005)